

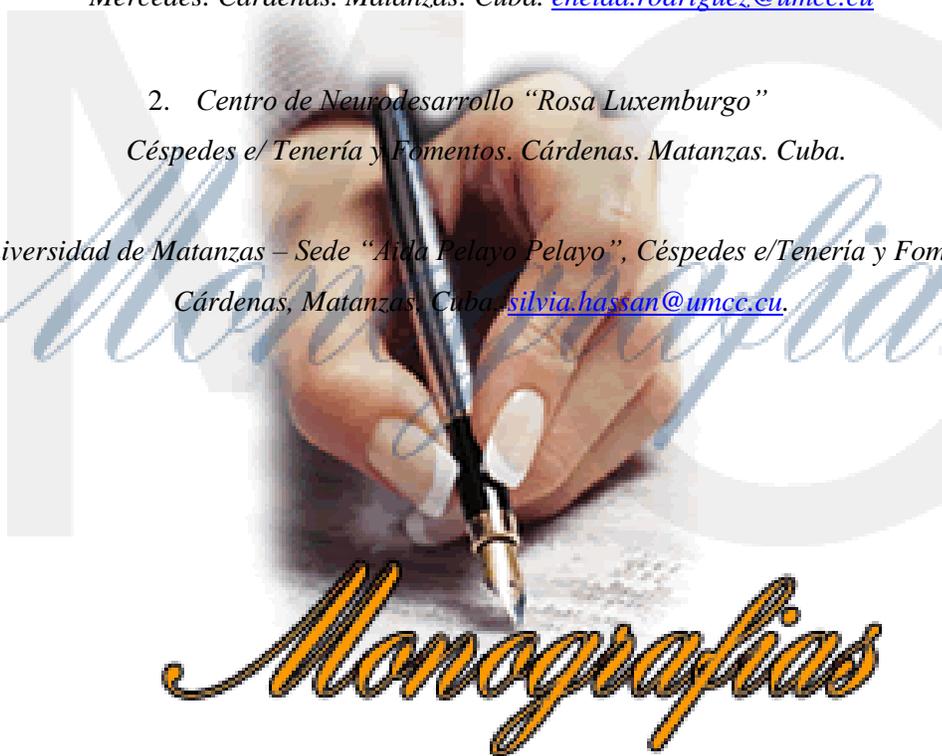
# LA SEXUALIDAD HUMANA: UN ASUNTO MUY COMPLEJO.

MSc. Eneida Rodríguez Blanco<sup>1</sup>, MSc. Eber Roberto Rodríguez Del Toro<sup>2</sup> MSc. Silvia Hassán Hernández<sup>3</sup>

1. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Cárdenas, Céspedes e/ Minerva y Mercedes. Cárdenas. Matanzas. Cuba. [eneida.rodriguez@umcc.cu](mailto:eneida.rodriguez@umcc.cu)*

2. *Centro de Neurodesarrollo “Rosa Luxemburgo”  
Céspedes e/ Tenería y Fomentos. Cárdenas. Matanzas. Cuba.*

3. *Universidad de Matanzas – Sede “Aída Pelayo Pelayo”, Céspedes e/Tenería y Fomento, Cárdenas, Matanzas. Cuba. [silvia.hassan@umcc.cu](mailto:silvia.hassan@umcc.cu).*



*Monografías*



## Resumen

Desde hace siglos, la sexualidad humana se ha relacionado con el miedo, la represión, la culpabilidad y la procreación, al margen de las dificultades que generan las conceptualizaciones teóricas. Existe actualmente en el campo de las ciencias un consenso que pretende enfocar la sexualidad como una manifestación vital de la personalidad. Respecto a la sexualidad humana existen innumerables ideas prejuiciadas que tienen sus orígenes básicamente en la ignorancia y en actitudes, valores y normas morales condicionadas social y culturalmente. Se hace referencia a la conceptualización sobre la heterosexualidad, la homosexualidad, la bisexualidad, la pansexualidad, las personas transgénero, transexuales, travesti y la asexualidad. El objetivo de este trabajo es orientar teóricamente a los docentes universitarios sobre la complejidad de este tema. Lo novedoso de la investigación teórica está en la conceptualización bibliográfica sobre el contenido, lo que permitirá una actitud de aceptación ante la diversidad sexual en la Educación Superior.

**Palabras claves:** *sexualidad, diversidad sexual, orientación sexual identidad.*

---

## Introducción.

Género y sexualidad son categorías inherente a un ser humano, se viene a la vida con sexo biológico, pero es el proceso que discurre en marcos de tránsito por las diferentes edades del desarrollo de la personalidad quien conduce a la construcción individual activa de lo que denominamos los procesos psicológicos, la sexualidad, la identidad de género, el rol de género y la orientación sexual.

La sexualidad es una necesidad del ser humano y aunque es posible negarla o reprimirla, no puede suprimirse. Por tanto, existe un indisoluble vínculo entre la personalidad humana y la sexualidad, lo que hace que la inserción del enfoque de género desde su proceso de formación y su implicación la vida social, económica, política, educativa, jurídica y laboral,



han complementado los estudios sobre el desarrollo humano desde la perspectiva social y psicológica; luego aparecen inequidades entre hombres y mujeres en el contexto social.

La representación de género nos permite identificar cómo esos roles, códigos, símbolos, tradiciones y estereotipos socialmente contruidos, fomentan o desalientan las oportunidades y libertades de hombres y mujeres a lo largo de su vida, lo que propicia mecanismos sociales y culturales que determinan y estructuran la desigualdad de oportunidades y de acceso a los beneficios del desarrollo entre hombres y mujeres por su pertenencia a un sexo, arraigado por la cultura patriarcal que se mantiene en la sociedad actual.

En casi todas las manifestaciones importantes de la sociedad está implicada la sexualidad en mayor o menor medida, como en la política, el arte, en toda su expresión, la religión, y la publicidad. La sexualidad crece y se desarrolla con cada individuo, es un fenómeno complejo y diverso relacionado con la biología, los sentimientos, las emociones y la cultura de los pueblos, también forman parte de ella.

La sexualidad es dominante, por ser trascendental, sin dudas a la biología, su esencia se completa y se realiza en la espiritualidad, en lo subjetivo, que existe como realidad concreta en la personalidad única y creadora, capaz de transformar el tono físico y cultural, tornando imprescindible a sí mismo en la praxis cotidiana. (Castellanos, 2003)

Las problemáticas relacionadas con el sexo y la sexualidad en sí, despiertan inquietud y curiosidad en la generalidad de las personas, incluye diferentes aspectos de las relaciones humanas, como el afecto, los valores y las sensaciones por lo que se muestra como un concepto extenso, diverso y dinámico que está aparejado al el desarrollo histórico y social del hombre por lo cual engloba una serie de comportamientos que se refieren a la satisfacción de las necesidades y del deseo sexual.

Estudios realizados sobre la sexualidad reflejan un proceso ascendente en la preocupación y ocupación como una tarea formativa, manifestado en diferentes espacios donde se plantea



la necesidad de estructurar acciones para el conocimiento de la sexualidad desde la educación. (Navas, 2012)

La complejidad de los comportamientos sexuales de los humanos es producto de su cultura, de su inteligencia y de sus complejos sistemas sociales, y no son gobernados enteramente por los instintos, como ocurre en casi todos los animales. Además, el motor básico del comportamiento humano lo siguen siendo los impulsos, aunque su forma de expresión depende de la cultura y de las elecciones personales, esto da lugar a una gama muy compleja de conductas sociales

Al referirse a la sexualidad Durante (2011) la define desde el punto de vista social a través de un aprendizaje continuo, que se va formando mediante la interacción con diferentes agentes socializadores como la familia, la comunidad, el grupo en que se desarrolla, los medios de comunicación y las instituciones donde participa el individuo.

Por otro lado Storino (2006) afirma que es un concepto íntimamente ligado a la autoestima, al placer, a los sentimientos, a la moral, a las costumbres, es una dimensión de lo humano que las personas reservan al mundo de lo privado porque se relaciona con las emociones y a los valores que cada uno tiene.

Los autores del presente trabajo comparten el criterio de Durante y consideran que existen tendencias a conceptualizar la sexualidad desde un solo punto de vista, la biologicista, se piensa en la complacencia del sexo, es evidente que la falta de información por parte de la población contribuye a rechazar estos temas tanto en la familia, la escuela como en los ámbitos sociales.

Los cambios ocurridos en el mundo, en cuanto a los acontecimientos científicos, transforman y repercuten profundamente las costumbres y valores de la sociedad y es en ese nuevo contexto que se hace necesario la intervención de las instituciones docentes a partir de los mecanismos estructurales para la formación de los docentes, que se inserte como agentes formadores en la educación sexual para los niños, adolescentes y jóvenes.



¿Está preparado el profesor universitario para referirse a la sexualidad en su trabajo docente? ¿Tienen los estudiantes suficiente información sobre la sexualidad? Para que el docente pueda ejercer ese papel tan importante es preciso que tenga herramientas teóricas que les permitan realizar su trabajo con la educación sexual y este sea efectivo y significativo, que sea posible con esta información orientar a los estudiantes sobre un tema de alta sensibilidad para la juventud cubana.

### **Desarrollo.**

- Conceptos de sexualidad.

El profesor transmite valores con relación a la sexualidad en su trabajo cotidiano, en la forma de responder o no a las cuestiones más simples de las inquietudes traídas por los estudiantes, por tanto es necesario que este tenga acceso a la formación específica para tratar de sexualidad en todas las edades del desarrollo, posibilitando la construcción de una postura profesional y consciente en el trato de ese tema.

La sexualidad humana implica la integración de diversos procesos de carácter biológico, emocional, cognitivo y social, de esta forma, la sexualidad es un fenómeno que abarca la genitalidad relacionada con aspectos biológicos y múltiples complementos psicológicos como son el logro de una identidad sexual.

Existen dos criterios esenciales en cuanto a la sexualidad, un aspecto biológico en el cual se vincula a la procreación, al impulso, al deseo, a la capacidad de respuesta sexual y al goce a través de ella. Así como el aspecto psicosocial que está moldeado desde la infancia cuando se adquieren ideas y actitudes hacia el sexo determinadas por el entorno familiar y escolar, ya que estas varían acorde con el sistema de valores morales que regulan las distintas clases sociales y las diferentes culturas, por lo que la sexualidad carece de validez universal para definir el comportamiento sexual. (Gorguet, 2008)



A la vez la sexualidad es vista como el universo simbólico construido sobre una realidad biológica: que es el sexo, y una complicada mezcla de conductas, experiencias, interpretaciones culturales, formas sociales y juegos de poder. (Marina, 2010)

La sexualidad y la afectividad son dimensiones de la personalidad, presentes en el comportamiento; son funciones biológicas y afectivas y no existen diferentes sexualidades. Todos los seres humanos son entes sexuados desde que nacen hasta que mueren. La sexualidad existe por sí misma y se expresa como parte integrante de la personalidad. (García, 2011) expresa que la sexualidad no es universal y sólo puede ser comprendida dentro de cada contexto social-cultural y en un momento histórico dado.

La Organización Mundial de la Salud, en el 2006 define como sexualidad un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, la identidad y el papel del género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad es vivida, expresada y reflejada a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, roles y relaciones interpersonales. Puede incluir estas dimensiones, aunque no todas ellas se viven o se manifiestan de manera habitual, está influenciada por la interacción entre factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos y espirituales.

La sexualidad humana no supone exclusivamente la explicitación de los instintos biológicos, ni tampoco es el fruto del aprendizaje social pasivo, sino que es el resultado de la interacción cognitiva entre las personas y el medio ambiente. (Medero, 2009)

Los autores refieren que existen componentes característicos para todos los seres humanos que componen la sexualidad, por lo que no se puede hablar de una sexualidad standard, normativa o única para todos los individuos, sino que existen tantas y diversas de ellas como humanos habitan el planeta.



Cada persona posee una construcción propia e individual de su sexualidad, como parte indisoluble de la personalidad; marcada por el aprendizaje continuo a partir de sus vivencias y experiencias personales en la interrelación activa y constante con el ambiente.

La sexualidad es un conjunto de condiciones anatómicas, fisiológicas, psicológicas y afectivas que caracterizan al sexo de cada individuo y que conforman un universo sumamente complejo y variado en sus formas de expresión.

También, desde el punto de vista histórico-cultural, es un conjunto de fenómenos emocionales de conductas y de prácticas asociadas a la búsqueda, logro y disfrute del placer sexual, que marca de una manera decisiva y además caracterizan al ser humano biopsicosocial en cada una de las fases determinantes de su desarrollo.

Según la Organización Mundial de la Salud (2006) la sexualidad es la energía que nos motiva a buscar el amor, el contacto, la ternura y la intimidad; que se integra en la manera en que nos sentimos, nos movemos, nos tocamos y somos tocados y el ser sensual y al mismo tiempo sexual, influye en los pensamientos, los sentimientos, acciones e interacciones y por eso también nuestra salud física y mental.

Brizuela en el 2010, plantea que la sexualidad no puede reducirse al ordenamiento masculino y femenino establecido por las diferentes culturas, pero mucho menos a las formas o funciones sexuales dadas por las limitaciones de ensamblaje proveídos por los genitales.

Por lo cual el proceso de desarrollo de la identidad sexual está vinculado a múltiples aspectos de lo humano que se integran en un todo único y altamente complejo con el propósito de comprender cómo ocurre el proceso de formación de la identidad sexual en el ser humano así se hace necesario dominar previamente los conceptos de sus componentes estructurales de sexo biológico e identidad de género.



La sexualidad es el sentimiento íntimo, la certeza interior de ser hombre o mujer que a su vez se constituye a través de un sistema simbólico masculino o femenino y además involucra las formas de autodenominarse y presentarse frente a los demás. (Durante, 2011)

Por tanto, es la construcción de la identidad en relación con la sexualidad y un proceso único e individual que permite construir la personalidad y sentirse parte activa de la comunidad en que se desarrolla; abarca aspectos relacionados con las maneras de expresar el deseo y de prácticas para realizarlo.

Shen (1982), Pérez (2011) describen la sexualidad humana como un proceso de desarrollo, una experiencia personal y una expresión de conducta la cual se manifiesta como una parte básica del total de la personalidad y debe ser considerada como un proceso a lo largo de toda la vida, el cual va desde la infancia hasta la ancianidad y que tiene consecuencias biológicas, psicológicas y morales.

La sexualidad es un sistema de vida que está compuesto por cuatro características que interactúan entre sí dentro de un sistema. Estas se interrelacionan en todos los niveles del conocimiento, en particular en los niveles biológico, psicológico y social. El concepto de sexualidad comprende todo el impulso sexual, dirigido al gozo inmediato y a la reproducción, como los diferentes factores psicológicos relacionados con el propio cuerpo y las expectativas del rol social.

- Características que definen la sexualidad.

Las cuatro características que la definen son: el erotismo, la vinculación afectiva, la reproductividad y el sexo genético (genotipo) y físico (fenotipo).

1- El erotismo es la capacidad de sentir placer a través de la respuesta sexual, y de expresarla a través del deseo sexual, la excitación sexual y el orgasmo.

2- La vinculación afectiva es la capacidad de desarrollar y establecer relaciones interpersonales significativas.



3- La reproducción es más que la capacidad de tener hijos y criarlos, incluye efectivamente los sentimientos de maternidad y paternidad, las actitudes paternas y maternas, además de las actitudes favorecedoras del desenvolvimiento y educación de los otros seres.

4- Las características del sexo desarrollado, comprende el grado en que se experimenta la pertenencia a una de las categorías dimórficas (femenino o masculino). Es importante conocer que en la construcción de la identidad sexual, se parte de las estructuras sexuales, basadas en el sexo, incluidas todas las construcciones mentales y conductuales de ser hombre o mujer y saber cuáles son nuestras actitudes más personales e íntimas en dirección a la sexualidad.

- La orientación o preferencia sexual.

En muchas personas, la orientación sexual es conformada desde temprana edad, por lo que refieren algunos autores que la biología, incluida la genética o los factores hormonales prenatales, juegan un rol significativo en la sexualidad de las personas.

La orientación o preferencia sexual de una persona es entendida como la dirección de sus intereses ya sean eróticos o afectivos o hacia cuáles ella se siente atraída, sea una atracción física o emocional.

La orientación sexual es la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva o sexual por personas de un sexo o género diferentes al suyo o de un mismo sexo o género o de más de un sexo o género, así como a la capacidad de tener relaciones íntimas y sexuales con estas personas.

El término orientación sexual es considerado más apropiado que la opción sexual o preferencia sexual porque opción indica que una persona tendría escogida su forma de deseo. La Psicología moderna, aún no tiene consenso al respecto de qué exactamente explica la sexualidad de un individuo, o qué la determina, que la orientación sexual no pueda ser cambiada con terapias y no es una selección.



La orientación sexual puede ser determinada por factores biogenéticos, sean cuestiones hormonales intrauterino, genes que puedan determinar esta predisposición. La visión prevalente es la de que la orientación sexual es biológica por naturaleza, determinada por un completo juego de factores genéticos y de desarrollo intra-uterino. Algunos acreditan que la orientación sexual es establecida en la concepción, por tanto no es una selección, por lo que los individuos no optan por ser heterosexuales, homosexuales, bisexuales, pansexuales o asexuales.

No hay evidencia suficiente para sustentar la visión de que las experiencias en la infancia, sea la crianza, el abuso sexual u otros efectos adversos en vida influyen en la orientación sexual. Además estudios realizados por especialistas en sexualidad encuentran bases en la experiencia de vida para algunos aspectos de la expresión de la sexualidad humana.

Es el deseo sexual o erótico-afectivo orientado preferentemente hacia mujeres, hombres o ambos, esta persona puede ser asexual (ninguna atracción sexual), bisexual (atracción por los géneros masculino y femenino), heterosexual (atracción por el sexo opuesto), homosexual (atracción por el mismo género) pansexual (atracción independiente del género)

La diversidad sexual hace referencia a las diversas formas de expresar la afectividad, el erotismo, el deseo, las prácticas sexuales, así como de asumir identidades y preferencias que no se limiten a lo que conocemos como heterosexualidad o a las relaciones de pareja entre hombres y mujeres, es decir, se refiere al espectro de posibilidades de asumir y vivir la sexualidad.

Se reconocen cuatro principales categorías de orientación sexual, la heterosexualidad, la homosexualidad, la bisexualidad, y la asexualidad.

La heterosexualidad se refiere a la atracción sexual o emocional entre individuos de sexos opuestos o a la atracción erótica y afectiva hacia personas de sexo o género distinto al



identificado como propio, es considerada la más común de las orientaciones sexuales en los seres humanos.

La utilización correcta del término tiene sus raíces en la tradición de la taxonomía de la personalidad en el siglo XIX. Esta continuamente influenciando el desarrollo del concepto moderno de orientación sexual, siendo asociada al romanticismo amoroso o la identidad sexual.

El adjetivo heterosexual es usado para describir relaciones íntimas y sexuales entre individuos del sexo masculino y del sexo femenino, los cuales pueden o no identificarse como heterosexuales.

La heterosexualidad ha sido identificada a lo largo de la historia y en la mayoría de las civilizaciones, como normal, separándola directamente de la función biológica, relacionada con el instinto sexual reproductivo por lo que todo el resto "anormal" o "antinatural". El comportamiento heterosexual es el más común en la mayoría de la población, sin embargo, la homosexualidad es tan antigua como la historia y en algunas sociedades es aceptada. (Gorguet, 2008)

La orientación o preferencia sexual conocida como homosexualidad, (del griego antiguo *ὁμός* (homos), *igual* + latin *sexus* = sexo), se refiere a la característica o la cualidad de un ser (humano o no) de sentir atracción física, estética y emocional por otro ser del mismo sexo.

En cuanto a la orientación sexual, la homosexualidad se refiere a un patrón duradero de experiencias sexuales, afectivas y románticas principalmente entre personas del mismo sexo, con sentido de identidad personal y social con base en esas atracciones, manifestando comportamientos y adhiriéndose a una comunidad de personas que comparten la misma orientación sexual.



En cuanto al proceso de desarrollo de identidad homosexual, se define en 4 fases que no son lineales y no tienen una duración establecida, ellas son la sensibilización, manifestada a través de sentimientos de marginalidad y de ser diferentes a los concurrentes del mismo sexo, sin entender el por qué.

La confusión de identidad ocurre en plena adolescencia, dada por la posibilidad de poder ser homosexual, generando confusión, temor y ansiedad; búsqueda de una posible “cura”, lo que exige acudir a un especialista para “reparar” o modificar sus sentimientos hacia individuos del mismo sexo; o redefinir sus conductas sexuales como “bisexuales” o “solo como una etapa pasajera”, donde se inhiben las conductas homosexuales y se acude a relaciones heterosexuales, y conductas sociales de riesgo como formas de solucionar la situación. La aceptación de la identidad, cuando se reanudan las experiencias homosexuales, con autodefinición, y exploración de la cultura homosexual.

La etapa del compromiso que se presenta en la adultez, cuando la homosexualidad es integrada a la vida psicológica, puesto que hay un cambio en su significado y en la autovaloración, y satisfacción de mostrar su preferencia, sin sentimientos de culpa.

El hecho de asumir conscientemente la homosexualidad es un proceso largo que comienza con el autoreconocimiento de sentimientos homosexuales, la atracción durante la pubertad hacia miembros del mismo sexo y si esta experiencia es reconocida como verdadera, de manera positiva y consciente por la persona, se puede hablar entonces de una orientación homosexual bien establecida y definida.

La homosexualidad al comienzo puede llegar a ser tolerada, después aceptada y más tarde y definitivamente comunicada a unas pocas personas con las cuales el individuo haya establecido un sólido y significativo vínculo afectivo, esta etapa usualmente comienza con un primer contacto social con otras personas homosexuales. (Barragán, 2010)

Actualmente las principales organizaciones internacionales de salud incluyendo la Psicología afirman que ser homosexual o bisexual es una característica compatible con una



salud mental y un ajuste social completamente normal; tales instituciones médicas también recomiendan que las personas no intenten alterar su orientación sexual.

Desde 1973 la homosexualidad no es más clasificada como un trastorno por la Asociación Americana de Psiquiatría. En 1975, la Asociación Americana de Psicología adoptó el mismo procedimiento al dejar de considerar a homosexualidad una enfermedad.

En la actualidad, la homosexualidad no se considera una patología que deba ser modificada, por lo cual los terapeutas han volcado su interés en cómo tratar adecuadamente los problemas que enfrenta dicha población debidos al rechazo social.

La orientación sexual se desenvuelve a través de la vida de personas diferentes que perciben desde otros puntos de vista sus vidas ya sean heterosexuales, bisexuales u homosexuales.

La bisexualidad es la orientación mediante la cual la persona consigue satisfacción sexual y emocional con miembros de ambos sexos, se considera una orientación permanente, si bien el relacionarse prácticamente con ambos sexos puede estar limitado a un período en particular. Tanto los hombres como las mujeres pueden ser bisexuales pero la literatura recoge pocos estudios científicos sobre la bisexualidad y las descripciones sobre esta se basan mucho en generalizaciones y aproximaciones.

La pansexualidad es una preferencia sexual humana que se caracteriza por la atracción emocional, estética, afectiva o sexual independientemente del género, edad o sexo de otras personas así como a todo tipo de práctica sexual. Por lo tanto, la pansexualidad se diferencia de la bisexualidad en que esta última se define como la atracción sexual a dos géneros.

Las personas pansexuales a menudo son proclives a identificarse como más bien indiferentes hacia el género o sexo de una persona, se refieren a sí mismas como ciegas al



género, aseguran que el género y el sexo son insignificantes e incluso irrelevantes en determinar si pueden ser atraídos o no hacia otros individuos.

Puede ser considerada una orientación sexual o una forma alternativa de bisexualidad, como forma de indicar una identidad sexual colateral. Tales individuos perciben que el género, el sexo biológico y la preferencia sexual no deberían ser un foco puntual de interés en sus relaciones sexo-afectivas potenciales.

El individuo travesti presenta transposición de identidad principalmente con respecto al rol social. Ocasionalmente utiliza atuendos del sexo diferente al suyo, no desea cambiar su cuerpo, en lo cotidiano siente que es del sexo que corresponde a su apariencia física, cuando se traveste cambia su atuendo puede sentirse y actuar como del otro sexo, suele tener, si es heterosexual, vida sexual con una persona del otro sexo y vida familiar de acuerdo a su sexo biológico.

Las personas transexuales consideran tener el cuerpo equivocado durante toda su vida, buscan permanentemente lograr la reasignación o cambio de sexo, se somete a procesos terapéuticos para cambiar de sexo, cambian su personalidad social, el vestir, el nombre, y actúa y se presenta como del sexo que siente ser. Necesitan someterse a tratamientos hormonales para inhibir o desarrollar sus características sexuales de acuerdo al sexo que siente ser.

Una persona transgénero, vive socialmente como miembro del sexo no asignado, y no requiere de la reasignación quirúrgica para sentirse y actuar de acuerdo a su identidad. Existen estudios que confirman que una buena cantidad de personas con disforias de género tienen una personalidad saludable, y cuentan con habilidades y herramientas para enfrentar la vida al igual que el resto de la población, cuando los individuos han atravesado adecuadamente el proceso de cambio de sexo, pueden adaptarse a su nueva vida y a la sociedad.



No obstante, el funcionamiento erótico-sexual puede verse alterado ya que la “reasignación quirúrgica” frecuentemente no logra en su totalidad el funcionamiento genital tal como lo posee una persona del otro sexo.

En la sociedad, la identidad de género se refiere al género con el cual la persona se identifica como un hombre o una mujer o si ella se ve así como fuera de lo convencional, pero puede también ser usado para referirse al género que cierta persona atribuye al individuo teniendo como base lo que tal persona reconoce como indicaciones del papel social de género como los atributos, ropas, corte de cabello, etc.

- El sexo en el cerebro

El impulso sexual es básicamente el resultado de una mezcla de sustancias liberadas en la sangre por el cerebro como la dopamina, que deja a las personas felices y en contacto con otras hormonas, desencadenan una sensación similar a lo banal inducido por drogas que dan una sensación similar y que estimulan la producción de hormonas, sobretodo la testosterona y el estrógeno.

Algunos elementos a nuestro alrededor pueden, también desencadenar la liberación de esas sustancias, como la música, o un olor específico y hasta una persona que tenga determinadas facciones.

Cuando envejecemos, los niveles de esas hormonas, sobretodo la testosterona, disminuyen. Es importante entender que todos los ideales románticos, los sentimientos de amor y los altos y bajos que usted podrá vivencial en un nuevo encuentro amoroso están ligados químicamente y no constituyen en encuentro enigmático y místico de dos almas, como tanta gente quiere acreditar.

## **Conclusiones.**

La necesidad de informarse sobre la diversidad sexual con vista a respetar la identidad sexual de cada individuo como un derecho social. La sexualidad cumple un destacado papel



desde el punto de vista emotivo y de las relaciones interpersonales, que va más allá de la finalidad reproductiva y de las reglas o sanciones que estipula la sociedad. La sexualidad como concepto amplio que abarca todo lo relacionado con la realidad sexual de cada persona, le posibilita vivir su propia realidad y coexistir libremente sin tener en cuenta su orientación sexual.

### **Bibliografía.**

ALVAREZ J. (s/f). 2013 La Educación profesional de la sexualidad, una necesidad impostergable. Recuperado en julio 11, disponible en <http://educar.jalisco.gob.mx/17/Alvarez.htm>

BARDI ALBERTO, al et. (2005). Identidad sexual: proceso de definición en la adolescencia. Reflexiones pedagógicas. Docencia # 29.

BARRAGÁN MEDERO FERNANDO. (2010) Sexualidad, educación sexual y género. Consejería de Educación y ciencia. Instituto Andaluz de la mujer. Programa de educación afectiva-sexual. Educación secundaria.

BRIZUELA R. ARMEL, et al. (2010) El abordaje teórico-práctico de la orientación sexual en Psicología. Wímb lu, Rev. Electrónica de estudiantes Esc. de Psicología, Univ. de Costa Rica. 5(1): 9-35, 2010 / ISSN: 1659-2107.

CASTELLANOS, BEATRIZ, et al (2003). Sexualidad y género. Alternativa para su educación ante los retos del siglo XXI. Editorial científico-Técnica, La Habana,

DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA. 2011. La sexualidad humana. Gobierno de Cantabria. Consejería de Educación.

DURANTE RICARDO. (2011) Diversidad sexual. Conceptos para pensar y trabajar en salud. Dirección de SIDA y ETS.



GARCÍA GUTIÉRREZ DRA. AURORA. (2008). Experiencias y retos de la tendencia integrativa de la orientación educativa en la Escuela y la familia. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”. Congreso Internacional Pedagogía. La Habana. Cuba.

GARCÍA PENUELAS BEATRIZ. (2011). Síndrome de Down. Relaciones afectivas y sexualidad. Fundación Catlan.

GIOVANNI SOLER FRANKLIN. (2005) Evolución y orientación sexual. Perspectivas en psicología 161 Universidad Nacional de Colombia - Universidad Santo Tomás. ISSN: 1794-9998 / Vol. I / No. 2 / pp. 161 - 173.

GORGUET PI. DRA. ILIANA C. (2008). Comportamiento Sexual humano. ISBN 978-959-11-0597-4. Instituto Cubano del Libro. Editorial Oriente. Santiago de Cuba.

MARINA JOSÉ ANTONIO. (2010) La sexualidad y la ética. Estudios de Juventud #63/03.  
MEJÍAS NUNEZ, GERARDO. (2012). Diversidad, respeto y sexualidad. Guía para la acción pública contra la homofobia. Consejo nacional para prevenir la discriminación.

MORAES REIS LUCENA JÉSSIKA. (2014). Acción docente para poner fin a la homofobia. 9 Congreso Internacional de Educación Superior. La Habana. Cuba.

NAVAS TREMONT. GIOMAR MSc. (2012). Formación docente sobre la sexualidad del niño en edad preescolar. Caso Universidad Nacional Abierta (una). 8 Congreso Pedagogía. La Habana. Cuba

PÉREZ FEO MIRNA. (2010). Sexualidad humana y disfunciones sexuales. Med-ULA, Revista de la Facultad de Medicina, Universidad de los Andes. Vol 1 N° 3. Mérida, Venezuela.

SEXUALIDAD Y DERECHOS HUMANOS. 2010. Documento de reflexión. Campana por la convención de los derechos sexuales y los derechos reproductivos. Consejo



internacional de Políticas de derechos humanos.. Ginebra, Suiza. [www.convencion.org.uy](http://www.convencion.org.uy).  
ISBN 2-940259-51-8 ichrp@ichrp.orgwww.ichrp.org.



---

*CD de Monografías 2016*  
*(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"*  
*ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X*